

# ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO AL SABER Y LO URBANO DESDE LA MIRADA DE MICHEL FOUCAULT

## Some Reflections on Knowledge and the Urban from the Perspective of Michel Foucault

Recibido: 01/09/2021  
Aceptado: 01/02/2022

Mary Romero. Universidad de Los Andes, Venezuela. [ecoartemary@gmail.com](mailto:ecoartemary@gmail.com)  
 <https://orcid.org/0000-0002-6075-5718>

### Resumen:

Desde la mirada epistemológica de Michel Foucault, establecemos una aproximación al fenómeno urbano, explorando algunas de las formas en que se intenta comprender, representar y transformar la realidad. Así apoyados en la arqueología del saber, examinamos los objetos y las reglas que hacen posible que el sujeto pueda existir como objeto del saber, comparamos estas teorías con dos experiencias de diseño, planificación y gestión urbana en las que a su vez se visibilizan estrategias y actores que representan, interpretan, gestionan y transforman la ciudad.

Palabras clave: Foucault, epistemología, representación, realidad, ciudad.

### Abstract:

From the epistemological gaze of Michel Foucault, we establish an approach to the urban phenomenon, exploring some of the ways that are tried to understand, represent and transform reality. Well supported by archeology of knowledge, we examine the objects and rules that allow the individual to exist as an object of knowledge, compare these theories with two experiences of urban planning and management which in turn become observable strategies and actors they represent, interpret, manage and transform the city.

Keywords: Foucault, epistemology, representation, reality, city.

“El hombre es una invención cuya fecha reciente muestra con toda facilidad la arqueología de nuestro pensamiento”. Michel Foucault

## Introducción

Buscando identificar raíces epistemológicas urbanas, abordamos el análisis del saber de Michel Foucault, acercando nuestra mirada a algunas prácticas metodológicas, en torno a la observación, abstracción, análisis y representación de la ciudad. Para lo cual establecimos una aproximación a algunas teorías de interpretación de lo urbano, y su aplicación en dos experiencias seleccionadas de diseño, planificación y gestión urbana. Intentamos visibilizar en estas: los actores y las formas en que estos representan, interpretan, gestionan y transforman sus ciudades.

### 1. Las raíces y fundamentos del saber según Michel Foucault

Explorando los fundamentos históricos del saber, las raíces del conocimiento contemporáneo y su dimensión epistemológica, lo que concierne a la correspondencia del hombre con el mundo, consigo mismo, con sus saberes, planteamos las interrogantes: ¿Por qué pienso como pienso? ¿Qué determina mi forma de entender el mundo?, Inquietudes ya exploradas por pensadores como Foucault<sup>1</sup> quien indagó en la cultura y los *objetos del saber* de los que devienen *objetos de conocimiento y normas* que hacen que el *sujeto* pueda existir como *objeto del saber*.

Foucault desafió el análisis vertical (continuo) de la historia tradicional, y propuso una perspectiva histórica arqueológica (discontinua)<sup>2</sup> en la que se removían estratos horizontales de la cultura, poniendo al descubierto entramados de saber que hicieron posible el discurso científico de cada época, su *episteme*<sup>3</sup>. Así este autor explora las cualidades de la *episteme* en tres

aspectos de la vida humana o *dominios del conocimiento*: el lenguaje (la lingüística), la vida (la biología) y el trabajo (la economía). Contextualizados en tres períodos históricos: renacentista (siglo XVI), clásico (de mediados del siglo XVII a fines del XVIII) y un último periodo (siglo XIX).

Explica Foucault: la era renacentista estaba dominada por la *episteme de la semejanza* (regía tanto al lenguaje como a las cosas) así expone:

La semejanza ha desempeñado un papel constructivo en el saber de la cultura occidental...dentro de la amplia sintaxis del mundo los diferentes seres se ajustan unos a otros; la planta se comunica con la bestia, la tierra con el mar, el hombre con todo lo que le rodea... (Foucault, M. 1976, p 27).

Reflexionando sobre esta idea agrega: ... la semejanza no permanece jamás estable en sí misma, solo se fija cuando se la remite a otra similitud ...podrá proceder por acumulación infinita ...la única forma de enlace entre los elementos es la suma ...de aquí su monotonía. (Foucault, M. 1976, p 38-39)

Evoluciona esta idea cuando la dinámica del saber muta en la *episteme clásica*, puesto que es aquí cuando la *representación* del mundo se hace a partir de una estructura ordenada con un método de análisis universal desde la categorización, separación y jerarquización, en función de reglas y signos con los que se ordena, en una tabla, una representación de la realidad. (Foucault, M. 1976, p 59,60)

A partir de entonces se ubicaba el hombre como un objeto físico en la tabla, y como sujeto le resultaba imposible representar su propia *actividad ordenadora* (figura 1).

episteme CLASICA (s XVII - XVIII) La Representación

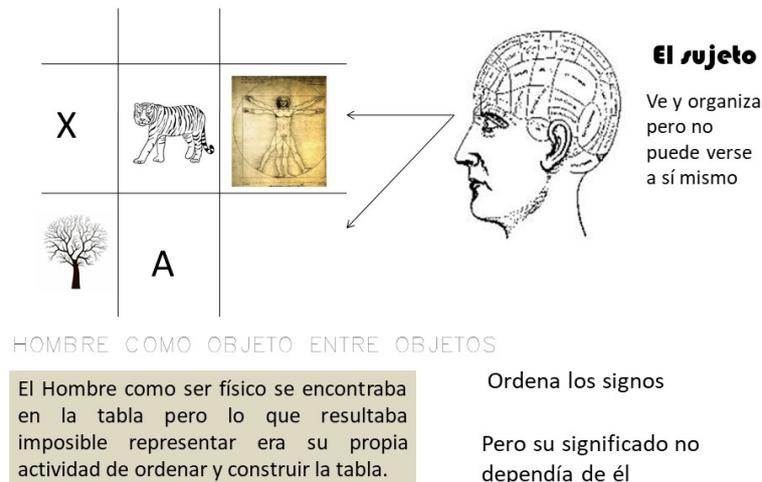


Figura 1. Episteme Clásica

Fuente: elaboración propia

No obstante, ese problema fue resuelto con la transformación de la episteme clásica a la moderna, momento en que surgieron las Ciencias Humanas, como lo explica Foucault:

A partir del siglo XVII se preguntará cómo un signo puede estar ligado a lo que significa. Pregunta a la que la época clásica dará respuesta por medio del análisis de la representación; y a la que el pensamiento moderno responderá por el análisis del sentido y la significación... (Foucault, M. 1976, p 50).

Desde esta nueva perspectiva el hombre aislado o en grupo se convirtió en objeto de la ciencia lo que fue entendido como un acontecimiento epistemológico. No obstante en el siglo XIX aún no se tenían un lugar claro para este hombre puesto que él seguía excluido del *triedro epistemológico* (que comprendían las *matemáticas y físicas; las ciencias de la vida, economía y lenguaje*), este hombre si bien no pertenecía directamente a estas tres dimensiones, sí estaba en los espacios vacíos de estos saberes, en sus *intersticios*<sup>4</sup>. De allí la dificultad para situarlo, pues los métodos poco positivistas, de lo humano, su pretensión a lo universal y su familiaridad con una filosofía llena de incerti-

dumbre, lo colocaban en una situación de complejidad epistemológica.

No obstante, en los dominios del saber se experimentó una transición que superó la sola concepción tangible, por ejemplo, en la biología se pasó de la episteme clásica a la moderna al tratar de teorizar la vida, y se pasó de la concepción mecánica a otra como estructura orgánica no reductible a lo visible, así mutó el análisis **de la estructura al de la función**. De la misma manera en el *trabajo* de la episteme clásica, en la que se analizaba la riqueza y el valor, en la nueva episteme moderna se pasó a analizar los **procesos productivos**<sup>5</sup>. En estos casos el hombre se esconde entre los intersticios del saber (figura 2).

Dice Foucault que, en la modernidad, para abordar aspectos de análisis complejos como: *función, equilibrio, producción, procesos e inflexión*, se topaba el investigador con la oscilación entre: lo trascendental, lo empírico y la analítica de la finitud -como la muerte o la vida que tiene límites biológicos- (Foucault, M. 1976, p 305), Cualidades humanas las cuales conformaban relaciones inestables que nunca podían resolverse de forma definitiva. Por esto dice

episteme MODERNA (s XVIII- s XIX)

COMPLEJIDAD EPISTEMOLÓGICA

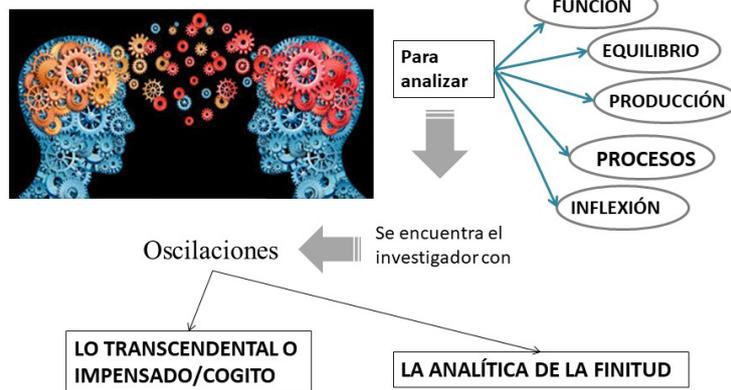


Figura 2. Episteme moderna. La analítica de la finitud.

Fuente: elaboración propia

Foucault "La cultura moderna puede pensar al hombre porque piensa lo finito a partir de él mismo" (1976, p 309).

Por su parte, Cavilando añade:

Era su finitud la que constreñía al hombre a vivir una existencia animal, a trabajar con el sudor de su frente, a pensar con palabras opacas; era esta misma finitud la que le impedía conocer en forma absoluta los mecanismos de su cuerpo, los medios de satisfacer sus necesidades, el método para pensar sin el auxilio de un lenguaje tramado de hábitos y de imaginaciones. Como inadecuación al infinito, el límite del hombre de la existencia de... contenidos empíricos, lo mismo que la imposibilidad de conocerlos inmediatamente. (Foucault, M. 1976, p 307)

Ello porque, explica Foucault, lo transcendental o *Impensado/cogito*, es el *sujeto (el cogito)* que ilumina el mundo y hace posible el conocimiento, y se contrapone con el cuerpo orgánico (que aloja el ser), porque no controla o domina totalmente las pasiones, los deseos y el lenguaje. Esta realidad limita la comprensión del hombre como fundamento para el conocimiento, e invita a *explorar en la conciencia*

*histórica* de los orígenes y procesos. El abordaje de lo *transcendental*, la analítica de la finitud y las ciencias empíricas, según Foucault, hacen posible definir mejor lo que son en esencia las Ciencias Humanas: las que se refieren al hombre, sus necesidades, su relación y percepción del tiempo, las cosas y el otro, a partir de lo cual puede constituirse un saber de sí mismo y de los otros.

En relación con lo expuesto, en la historia del estudio de las Ciencias Humanas desde el siglo XIX se pueden rastrear tres modelos de análisis de dominios del saber estos son: el **modelo biológico**, en el que se analiza el hombre, su psique, lenguaje, grupo y la sociedad de la que forma parte, buscando comprenderlo desde lo orgánico, en términos de *función* (Comte<sup>6</sup> representa este modelo). El segundo **modelo es el económico**: se explora lo humano y sus actividades como lugar de conflictos (representado por las teorías de Marx). Por último, el **modelo filológico**, en el que se trata de interpretar y describir el sentido oculto e incorpora lo *lingüístico*. Para tratar de estructurar y sacar a la luz el sistema de significados de sus hechos (está representado por el pensamiento de Freud<sup>7</sup>). De estos métodos se desprenden tejidos del

saber de las ciencias humanas, expresados en las siguientes dualidades que se equilibran: **función-norma; conflicto-regla; y significado-sistema**. Considera Foucault que estas parejas **penetran las relaciones o los espacios de la biología, la economía y el lenguaje** y que pueden corresponder a uno o varios dominios y/o acoplarse a ellos, por lo que pueden combinarse de diversas formas, resultando métodos particulares de exploración de un tema de análisis. De allí que con frecuencia sea difícil fijar los límites entre los objetos y entre los métodos (ver figura 2).

Para Foucault, estos métodos expresados en dualidades podían organizar el campo de las Ciencias Humanas, al añadir lo empírico a las formas de finitud y sacar a la luz el orden de los sistemas como si la separación entre lo normal y patológico tendiese a borrarse en beneficio de la bipolaridad (consciente e inconsciente), dado que no es posible llegar a este saber solo desde el saber reflexivo. Para lo cual la representación es esencial, a partir de esta es posible desprender consecuencias en el orden histórico.

...se mostró que el conocimiento tenía condiciones históricas, sociales o económicas, que se formaba en el interior de las relaciones que se tejen entre los hombres...había una historia del conocimiento humano que podía ser dada a la vez al saber empírico y prescribirle sus formas. (Foucault, M. 1976, p 310)

## 2. ¿Quién sabe?, ¿quién habla y quién pregunta en las ciencias humanas?

Como se expresó en las líneas anteriores, en la época clásica el hombre como ser físico fue objeto entre objetos, incluido en un orden que representaba el mundo, el mismo hombre como sujeto (investigador) no era capaz de verse a sí mismo y por tanto no existía. Como devela Foucault, con el colapso de esa episte-

me, el hombre emerge como sujeto y aparecen las *ciencias humanas*. Pero ¿Quién es entonces el sujeto? El sujeto es el yo, el espíritu o la conciencia como principio determinante del mundo del conocimiento o de la acción al cual Kant<sup>8</sup> definía como "*el yo pienso*", la conciencia o autoconciencia que determina y condiciona toda actividad cognoscitiva y depende de un proceso socio-histórico mediante el cual un individuo se vuelve sujeto de su tiempo y de su cultura.

Esta cuestión consistía en preguntarse verdaderamente si el hombre existe. Se cree que es un juego de paradojas, el suponer, aunque sea por un solo instante, lo que podría ser el mundo, el pensamiento y la verdad si el hombre no existirá. Es porque estamos tan cegados a la reciente existencia del hombre, que ya no siquiera guardamos el recuerdo del tiempo, poco lejano, sin embargo, en que existía el mundo, su orden y los seres humanos, pero no el hombre... (Foucault, M. 1976, p 312)

Según Foucault, este emerger del sujeto como actor de la realidad fue una invención del siglo XIX, una visión progresista e histórica que apostaba por la evolución del hombre, la civilización y la transformación de la sociedad, apoyada en la razón, no obstante, en pleno siglo XX esta forma de entender el hombre cambió:

...a la pregunta ¿quién habla? ya no responderemos como Nietzsche: 'Ecce Homo', respondemos al modo de Mallarmé: es el lenguaje que habla, el orden del discurso. A la pregunta ¿quién actúa?, no respondemos ya al modo humanista: es el hombre quien actúa; respondemos, es el orden de la clase social, el código del grupo, el cifrado sistema, las voces de los colectivos interiorizados, los intereses de la llamada sociedad civil, los gremios, los agentes sociales ... entre otros. (Gutiérrez 2001, p. 53)

El hombre deja, por tanto, de ser un concepto científico relevante en una teoría del cambio social, este no puede ocupar ningún lugar en el campo epistemológico, pues el psicoanálisis, la etnología y la lingüística han diluido, en un sistema anónimo e inconsciente, los atributos que rodeaba a la figura humana. Foucault analiza en esta realidad la oscilación entre lo trascendental y lo empírico, la considera una relación inestable que nunca puede resolverse de forma definitiva y es la que empuja a la modernidad a dar *muerte del sujeto*, lo que en definitiva es la muerte del *super-hombre* y una reivindicación del sujeto anónimo. Esta reflexión nos lleva mirar desde esta perspectiva la realidad urbana.

### 3. ¿Es posible relacionar los planteamientos teórico-metodológicos de Foucault con el estudio del hábitat urbano?

Explorando el saber en la arquitectura y el urbanismo es posible identificar dominios insertos en el *hábitat urbano*<sup>9</sup>, del triedro: *vida, trabajo y lenguaje*. Entendiendo el hábitat como un conjunto de personas con estrechos vínculos sociales y culturales que comulgan en el espacio geográfico, conformando relaciones temporales, materiales y simbólicas dentro de un soporte ordenador inherente.

A la hora de pensar en el fenómeno urbano como lo conocemos hoy día, parece oportuno remitirse al siglo XX. La Segunda Guerra Mundial puede ser considerada un punto de inflexión que propició el surgimiento de escenarios para la consolidación, reconstrucción y desarrollo de lo urbano. Importantes transformaciones sociales, económicas (capitalistas), demográficas y tecnológicas acompañaron esta realidad y constituyeron escenarios propicios para el ejercicio de la planificación urbana, fundamentalmente en entornos occidentales (europeos y norteamericanos) que influenciaron de manera importante las ciudades

emergentes de Latinoamérica. Muchas de las teorías y estrategias de intervención urbanas que se aplicaron en Latinoamérica estuvieron direccionadas por dinámicas económicas mundiales de expansión del capitalismo y modelos occidentales.

En este escenario espacio-temporal, el interés por el estudio y la experimentación pragmática en la ciudad se hizo relevante. Arquitectos, urbanistas y sociólogos formaron parte de la renovación de pensamiento (en la construcción epistemológica), fueron pragmáticos actores, anónimos o sujetos activos en el campo del diseño, la construcción, la planificación, la gestión y la política en el hábitat urbano. No obstante hoy en pleno siglo XXI aún siguen insertos en muchos de los principios epistemológicos decimonónicos positivistas, conservan rasgos de las formas antiguas de semejanza y representación en las maneras de ver e interpretar la realidad, al unísono del desarrollo de la *cuarta revolución científica tecnológica*<sup>10</sup>. Por otro lado arquitectos y urbanistas comparten un mismo escenario con disciplinas como economía, geografía, biología, sociología e ingeniería entre otras, tienen en común el interés por interpretar y comprender los territorios, las funciones y las normas de las estructuras urbanas.

Al indagar en algunas teorías y métodos aplicados para entender la realidad urbana, hemos detectado los tres modelos de análisis del saber referidos por Foucault, que nacieron de las prácticas occidentales y se aplicaron en contextos latinoamericanos a saber: *el modelo biológico, el modelo económico y el modelo filológico*, algunas veces estos se mezclaron y complementaron. En las siguientes páginas visibilizaremos estos métodos en algunas teorías urbanas occidentales que se adoptaron como estrategias en América latina.

#### 4. Modelo de análisis Biológico.

##### (Función- Norma)

La corriente ambientalista de la Escuela de Geografía francesa (finales del siglo XIX y siglo XX), parece tener relación con las formas del saber distinguido por Foucault, como el *modelo Biológico* que estudia la *función-norma*. Sus posturas Darwinistas discurrían en que el desarrollo del ser humano estaba condicionado por el medio en el que habitaba (el contexto físico, la historia y la actividad humana), establecían una relación de *similitud* con las estructuras naturales y sus formas de auto organización. Esta postura estaba dividida en dos corrientes: la determinista y la posibilista.

La antropo-geografía del geógrafo alemán Ratzel (1844-1904) abordaba el *estudio de las razas* y la influencia del medio en las condiciones de la vida del hombre, defendía que la diversidad cultural del planeta no era sino consecuencia directa de las condiciones naturales. Aplicaba el método de análisis positivista, hipotético-deductivo, en el que se formulaban hipótesis sobre la realidad observada e identificaban leyes naturales en las que las diferencias sociales se fundamentaban a la par de las condiciones geográficas. Postura pertinente con la *función y la norma*.

Del lado de los ambientalistas posibilistas de la Escuela Geográfica Francesa, se discurre en que la presencia humana y la capacidad de imponer su dominación se sucede por medio de la cultura, algunos de sus exponentes son R. Blanchard (Geógrafo, 1922) y P. Geddes (Biólogo, 1949), relacionan la Geografía Urbana con la planificación. Aquí se considera a la ciudad en un contexto ambientalista, como un organismo que se desarrolla en el espacio, resaltando la importancia de la ordenación de la ciudad en torno a la capacidad de los recursos regionales. Al respecto Patrick Geddes acuñó la idea "pensar lo global, actuar en lo local", principio clave en la concepción actual de los sistemas urbanos complejos. Esta idea sugería la posibilidad

no alcanzada de hacer pasar al sujeto a la acción local para producir transformaciones en el tiempo estableciendo normas o regulaciones.

Articulada a la idea expuesta podemos referir a R. Blanchard (1922) quien identificó tres órdenes de investigación, relacionadas con la Geografía Urbana: 1ero el factor geográfico (*espacio*) elemento de naturaleza física y humana, 2do el análisis de los sucesos históricos (*tiempo*) y 3ero las formas de actividad urbana (*función y sus modos de organización*). (Preciado, 1992). Estas formas de entender la realidad parecen tener correspondencia con el *método biológico de análisis de la función y norma*. Y a pesar de que en las ideas de la escuela de geografía francesa se sugiere el surgimiento del sujeto, sus principios positivistas siguen anclados a la concepción del hombre como objeto de investigación.

#### 5. La Escuela de Sociólogos de Chicago, Los Naturalistas y el saber desde el modelo económico. (Conflicto- Regla)

De la Escuela de Sociólogos de Chicago (1920-1950), nace una corriente que estudia la ciudad, considerando los procesos de desorganización social e inadaptación individual, la persistencia de sub-culturas autónomas y su resistencia a la integración (*conflicto-regla*). A esta corriente se le denomina los ecologistas, los cuales se ramificaban en dos vertientes, por un lado, los Naturalistas que abordan la cultura material objetiva, es decir el espacio urbano y las estrategias que surgen de la competencia por los recursos y por otro lado los Culturalistas que estudian los valores simbólicos, lo subjetivo de la psicología urbana, en este último caso ya estamos entrando en el terreno del *modelo Filológico* que estudia el *significado* y el sistema referido por Foucault.

La Escuela de Sociólogos de Chicago sigue los principios evolucionistas darwinistas, al con-

siderar la ciudad como un ser vivo capaz de adaptarse al medio en un proceso de continuo crecimiento. Aborda el estudio de la comunidad como célula del organismo urbano y los mecanismos de dominación, competencia, invasión y sucesión capaces de explicar la expansión de la ciudad en el espacio. Robert Park (1864 – 1944) reconocido entre los exponentes naturalistas, analizó la *economía natural* considerando las formas de permanencia, organización, estructura y funcionamiento de las comunidades humanas en semejanza con un sistema ecológico. Park busco explicar los comportamientos en una comunidad humana y su realidad social identificando aspectos como: el número de habitantes, recursos disponibles del hábitat, actividades de producción y división del trabajo. Ideas que consolidaron el concepto de *Estructura Urbana*, entendida como aquella que da soporte u ordena la realidad social. Se exploran así los dominios del saber tanto la *función-norma* como de los procesos que generan *conflictos-reglas*, relativo a los métodos del saber *biológico y económico*. **La idea de estructura urbana, devela una mutación del saber que paso de la comprensión mecánica a los procesos, las funciones.** Aquí podríamos denotar intersticios del saber que abren camino para la exploración de la complejidad urbana.

En esta misma línea en la última década del siglo XIX y primera del siglo XX, podemos mencionar brevemente la contribución de arquitectos que abrieron debates formales en torno a lo urbano, como consecuencia de demandas sociales que obligaron a tomar conciencia. En Europa tras el caos provocado por las ciudades industriales, se produce un auge de ordenanzas constructivas y una revisión de las teorías estéticas y arquitectónicas, Estas posturas en el campo del diseño estaban apoyadas en las ideas de la escuela de Chicago.

Del movimiento moderno, el Funcionalismo (1910) se consolida a partir de dos precedentes: el Protorracionalismo

europeo y el Protorracionalismo americano —más conocida como la Escuela de Chicago, incorporando muchos de los postulados en el desarrollo de las primeras experiencias de las vanguardias artísticas y las utopías urbanísticas. En la primera entre guerra, el Funcionalismo adquiere la mayor visibilidad y se empezó a considerar en Europa como la verdadera tendencia del siglo XX, destacándose las propuestas arquitectónicas y urbanísticas (los barrios modernos) de tres grandes protagonistas: Walter Gropius, Le Corbusier y Mies van der Rohe. (Alfonso 2010, p. 28)

Estas ideas promulgadas por los CIAM, originariamente funcionalistas se transformaron a racionalistas y fueron promovidas en todo el mundo por el estilo internacional:

...hasta que se presenta una ruptura que termina en la llamada Posmodernidad, momento en el que se conforma una línea de pensamiento que decanta muchos aspectos del CIAM, que busca la integralidad del estructuralismo que considera una gran cantidad de factores de la ciudad y se va a materializar en diferentes propuestas urbanas, con el objeto de recuperar lo humano, la comunidad, la escala del individuo, la mejora de las condiciones de su entorno, en últimas, la calidad de vida. (Alfonso 2010, p 28)

Podemos discernir en torno al protagonismo del sujeto en esta etapa, no obstante, advertimos que el investigador sigue entendiendo el hombre como objeto de investigación anclado en el positivismo.

## 6. La Escuela de Sociólogos de Chicago, los Culturalistas desde el modelo Filológico. (*Significado y Sistema*)

Los Culturalistas de la Escuela de Chicago, exploraron la subjetividad (*significado y sistema*). Destacan las contribuciones de G Simmel (filósofo y sociólogo alemán, 1858-1918) estudio del efecto que las grandes aglomeraciones urbanas provocaban en las relaciones sociales de los individuos y L. Wirth (sociólogo americano, 1897-1952) quien conceptualiza la *Cultura urbana* explorando ideas, normas y valores de los grupos sociales en relación con su comportamiento psicosocial.

En el campo del diseño urbano también podemos mencionar a Kevin Lynch (urbanista estadounidense 1918-1984), con sus teorías de la psicología urbana, aplicadas al análisis de la percepción, morfología y paisaje urbano.

Estos ejemplos pueden ser una muestra de algunas de las formas de abordar el saber en lo urbano que pusieron en evidencia sus dominios y complejidad, sumergiéndose en los intersticios y las relaciones de la *función-norma, conflicto-regla y significado-sistema*, evidencian la mutación epistemológica de los mismos. A partir de concepciones mecánicas, entraron en el umbral de la estructura y la función, exploraron procesos y subjetividades. Ideas ancladas en sus inicios al positivismo que poco a poco han dado paso al sujeto.

## 7. Del saber en algunas experiencias urbanas en Latinoamérica

Más de medio siglo después de sucedido el proceso de transformación urbana europeo pasada la segunda guerra mundial, ocurre una acelerada transformación urbana en el contexto Latinoamericano por razones muy distintas a las europeas, no obstante, en este nuevo contexto se ponen en práctica muchos de los principios y modelos experimentados en el

mundo industrializado. A comienzos de la década de los 50s, varias ciudades sudamericanas comenzaron un rápido proceso de expansión, crecimiento demográfico y aglomeración, impulsado entre otras razones por cambios en las dinámicas económicas capitalistas. Seleccionamos para nuestro análisis dos experiencias latinoamericanas de planificación y gestión urbana como ejemplos de aproximación a los modelos del *saber biológico, económico y filológico* antes expuestos, indagamos de estas estrategias metodológicas, el papel del sujeto en el proceso urbano.

## 8. Curitiba, desde la norma-función a los intersticios de lo humano

La Ciudad de Curitiba capital del estado de Paraná, ubicada al sur de Brasil, es un ejemplo de una de las urbes latinas que de manera inteligente se adelantó a los coletazos del crecimiento desmesurado de la población<sup>11</sup> y la degradación ambiental a la que fueron sometidas otras urbes de Latinoamérica. Encontramos en esta experiencia los principios metodológicos del modelo de análisis biológico (función-norma) enmarcado en las teorías de los ecologistas de la Escuela de Chicago (figura 3).

Buscando responder a la tendencia de crecimiento demográfico en la década de los 40s, que pronosticaba un ineludible estado de crisis, el gobierno de Curitiba en 1943 elabora un plan maestro para la ciudad, que fue denominado *plan Agache*, ejecutado con el objeto de dar estatus de capital, conservar y proteger el patrimonio ecológico y paisajístico de la ciudad. En plan Agache consistió en el diseño y aplicación de marcos normativos de regulación del uso del suelo y la organización del espacio urbano (siguiendo el modelo biológico *función-norma*). En el mismo se propuso la construcción de un sistema de carreteras con usos jerárquicos (avenidas radiales y perimetrales) que delimitarían zonas especializadas siguiendo un

episteme **MODERNA** (s XVIII- s XIX)

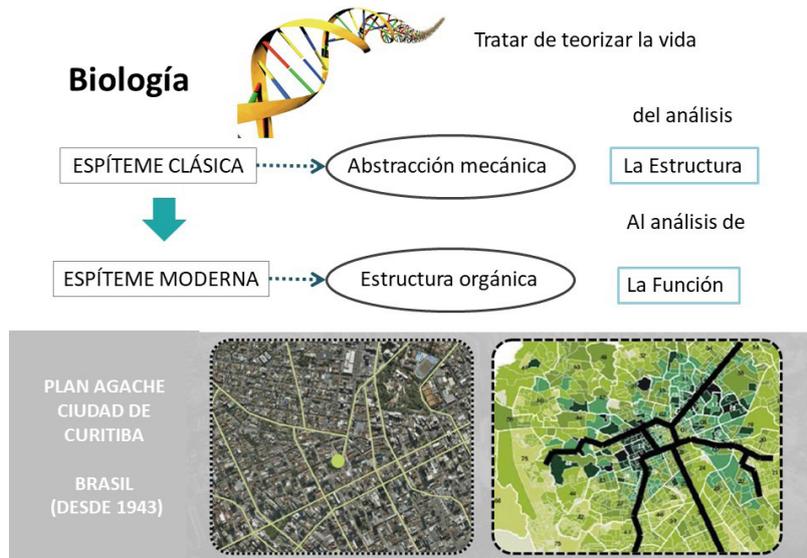


Figura 3. Episteme Moderna, de lo mecánico a lo orgánico.

Fuente: elaboración propia

esquema radio-céntrico. Acción que estuvo acompañada de regulaciones constructivas y medidas sanitarias como la atención a zonas de inundación, construcción de drenajes y represas y la incorporación de parques naturales. Puede destacarse el papel de los planificadores y gestores (urbanista y gobierno local) quienes propusieron estrategias y normas que debían ser vigiladas por el gestor. Por su parte, los curitibanos quienes se consideraban objeto de dicha investigación no participaron en las primeras decisiones que regularon el plan, solo debían acatar las normas.

A pesar de las acciones en el Plan Agache a principios de los años 50s, Curitiba enfrentó nuevamente problemas como la instalación de establecimientos y fábricas en zonas no aptas, construcción de edificaciones en altura y la proliferación de barrios pobres en asentamientos ilegales. Esta entre otras irregularidades forzó a que, en 1958, se creara la Comisión de Planificación Curitiba (COPLAC) para ordenar las modificaciones del Plan Agache. Y en 1965 nace el *Instituto de Investigación y Planificación Urbana de Curitiba (IPPUC)*, organismo que será responsable de la planificación, supervisión y ejecución del plan de 1966.

En esta ocasión El Plan Maestro-Plan Director (1966) surgió a partir de un concurso público, auspiciado por el Departamento del Ayuntamiento, en el cual participaron varios arquitectos y urbanistas, resultando ganadora la empresa en la que actuaba el arquitecto Jaime Lerner. A partir de esta coyuntura Lerner surge como actor, gestor político, al ser electo alcalde de Curitiba en tres periodos (1971-1975; 1979-1983 y 1989-1992) y da continuidad al plan seleccionado durante más de 20 años.

En el Plan Maestro Director (1966), se abordan tres aspectos de desarrollo: social, medio ambiental, y económico y tres ejes de acción espacial: Uso del suelo, transporte colectivo y sistema vial. Esta estrategia se ejecutó modificando las estructuras físicas radio céntrica de la ciudad, por un esquema axial y radial de expansión, que facilitaba la articulación de la ciudad con el resto del país, y que internamente integró el transporte público y diversificó el uso de suelo propiciando el posterior desarrollo de programas, políticas y proyectos de transporte público, medio ambiente y otros programas sociales que fueron transformando progresivamente la ciudad, e incorporado nuevos actores socio-económicos (figuras 4 y 5).



Figura 4. Plan Maestro Director, aspectos y ejes de desarrollo, 1966.

Fuente: elaboración propia



Figura 5. Plan Maestro Director. Morfología

Fuente: <http://ippuc.org.br/#>

Dentro de las prioridades municipales en la política de planeación urbana se pueden mencionar varias claves del éxito por lo que ha sido reconocida a nivel mundial como modelo de planificación y gestión (aunque también, se han encontrado dificultades y conflictos por resolver aún), en primer lugar, el compromiso de sus ciudadanos y organizaciones sociales, los actores políticos comprometidos, vinculados

con la investigación de universidades locales interesadas en innovar y la readaptación para mantener activa la participación ciudadana. Se pueden considerar el abordaje bajo la transversalidad social y medioambiental, esenciales de la ciudad para su desarrollo: movilidad, sostenibilidad y socio diversidad, además de las tradicionales consideraciones de salud, educación y empleo.

Evoca esta experiencia las reflexiones de Foucault cuando reflexiona en que el saber:

...el pensamiento moderno [aborda el] análisis de lo vivido...permite comunicar el espacio del cuerpo con el tiempo de la cultura, las determinaciones de la naturaleza con la pesantez de la historia, a condición empero de que el cuerpo y, a través de él la naturaleza, sean dados primero en la experiencia de una espacialidad irreductible, y de que la cultura, portadora de la historia, sea experimentada primero en lo inmediato de las significaciones sedimentarias... (Foucault, M.1976, p 312,313).

Así en los proyectos y políticas publicas adaptadas al plan de Curitiba, se hicieron inversiones en transporte público y espacios públicos. La movilidad es esencial e integra diversos sistemas: autobús, metro, tren, taxi, automóviles y bicicletas. El transporte no necesito de millonarias inversiones, puesto que se aprovecharon los recursos de que se disponía al máximo, cualificando la capacidad de inversión y evitando que estos sistemas compitieran entre ellos, propiciando su complementación e integración social.

Otras políticas públicas adoptadas en Curitiba, que merecen ser señalados son la creación del plan de manejo de residuos sólidos (1989) con los programas "basura no es basura", "Cambio verde" y "Ojo D'água", en donde se estimula la recolección selectiva para reciclaje con corresponsabilidad de la ciudadanía, y disposición final en rellenos sanitarios técnicamente adecuados, además de la educación ambiental preventiva. Destaca también los programas de vivienda social, conservación del patrimonio históricos y el diseño de parques urbanos entre otros.

Las actuaciones de planificación y gestión de Curitiba pusieron a la ciudad en el ojo internacional propiciando una importante transformación económica y social que la posiciona en el entorno global. Esta apertura al mercado internacional y ha propiciado complejas y conflictivas dinámicas políticas que han debilitado la fortaleza política y social del plan. Como toda realidad humana, no es estática, la *analítica de la finitud y trascendencia* referida por Foucault, abordaría la necesidad de cambio, creatividad y la reinención (figura 6).

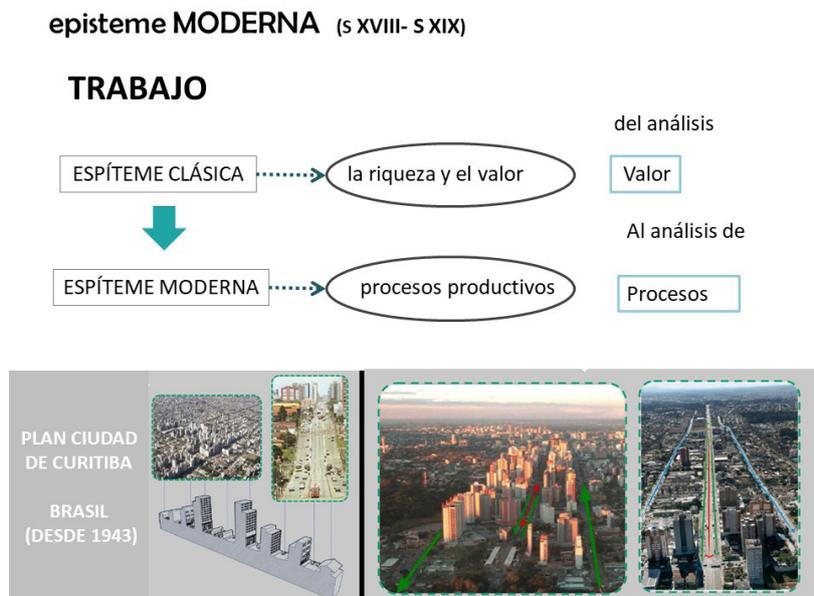


Figura 6. Episteme Moderna, del valor a los procesos.

Fuente: elaboración propia

Podríamos destacar en este ejemplo como en una fase exitosa del mismo los gestores y diseñadores del plan, se posicionaron, tomaron protagonismo político, convirtiendo el plan en un proyecto de vida. El actor formó parte de la praxis y estableció una comunicación política con la sociedad estudiada, ¿Habríamos aquí del surgimiento del sujeto?, puesto que este dejó de ser objeto y se convierte en sujeto de investigación y acción o participante de la realidad social.

### 9. Moravia (Medellín, Colombia) entre los intersticios del saber

El caso colombiano es otro ejemplo de transformación urbana impulsado por el acelerado crecimiento demográfico, más del 75% de la población colombiana está concentrada en ciudades y un 30% de la misma se ha localizado en asentamientos precarios. Colombia fue catalogada por la ONU (hábitat 2009), como uno de los países con los índices más altos de inequi-

dad e inseguridad urbana de Latinoamérica. (Echeverri y Orsini 2011). Representativa de esta realidad es la ciudad de Medellín, Capital del Departamento de Antioquia (Colombia), la misma sufrió crecientes olas migratorias desde la década de los 50s, producto del desplazamiento rural a causa de la violencia de origen político, lo que propició el surgimiento de asentamientos informales en áreas periféricas de la ciudad, en zonas geográficamente complejas y frágiles, estructurando una dinámica social asociada a la violencia, el narcotráfico, y la pobreza, un escenario de profunda segregación de orden físico, social y económico (figura 7).

Como respuesta a este escenario hace más de cuatro décadas Medellín se reinventa desde *el urbanismo social*. Sus logros han sido reconocidos internacionalmente por los alcances en la lucha contra la violencia desde la inclusión social, aludimos en este caso a las teorías de la *cultura urbana*, y la psicología social de la Escuela de Chicago. Además señalamos la aproximación de esta experiencia como un explo-

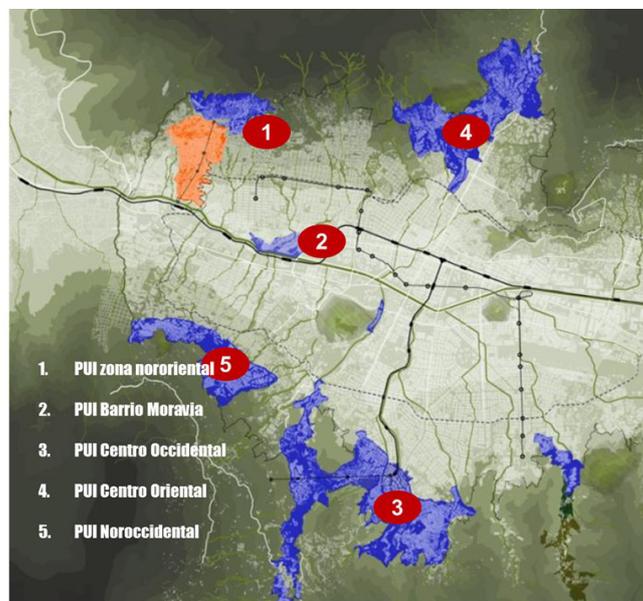


Figura 7. Plan Urbano Integral PUI (Áreas prioritarias).

Fuente: <https://www.medellin.gov.co>

ración urbana desde los intersticios del saber, entre los modelos económico (*conflicto-regla*) y filológico (*significado-sistema*), puesto que la experiencia muestra como los actores penetran en las conflictividades propias de la luchas de poder, la violencia, el saber entre la complejidad de lo impensado-empírico, la finitud y lo cogito trascendental al tomar conciencia de su razón de ser, la forma en que surgen en esta espacio urbano y la capacidad de transformación. Este es un ejemplo de como el sujeto urbano, se apropia de su realidad, la transforma y la trasciende desde la organización social pensando en el pasado y el futuro (alude a lo trascendental abordado por Foucault).

En relación con esto citamos de Foucault:

...Se tiene... la impresión de que, a partir del momento de que el hombre se constituyó como una figura positiva en el campo del saber, el viejo privilegio del conocimiento reflexivo, del pensamiento que se piensa a sí mismo, no podría menos que desaparecer; pero por ese hecho mismo era dado a un pensamiento objetivo al recorrer al hombre por entero- a riesgo de descubrir...mecanismos oscuros, determinaciones sin figura...el inconsciente...lo impensado...El hombre no se pudo dibujar a sí mismo ... sin que el pensamiento descubriera al mismo tiempo, a la vez en sí, y fuera de sí. En sus márgenes, pero también entrecruzados en su propia trama...un impensado contenido... en el cual se encuentra también preso... (Foucault, M.1976, p 317).

Moravia es uno de los barrios de Medellín que reflejó esta compleja realidad urbana, situado en la zona nororiental, comuna 4 del Municipio de Medellín, bordeado por la Quebrada Herradura, constituye una centralidad popular de gran relevancia por su emplazamiento en torno a lugares, ejes y equipamientos de carácter urbano regional, tales como los sistemas Metro y Metroplús, el sistema vial del río Medellín (río Aburrá), la carrera 52 Carabobo entre otras.

Este sector se constituyó en los años 60 como un área de disposición final de desechos de la ciudad, conformando cerros artificiales de escombros y basuras, donde se estableció una población de extrema pobreza y marginalidad que subsistió fundamentalmente de la economía informal ligada a los residuos sólidos. De acuerdo con el censo del 2004 realizado por SISBEN, Moravia registraba 37.500 habitantes, 7.352 viviendas, 10.471 núcleos familiares, con un promedio de 4.8 personas por núcleo familiar (Arango 2007). Morfológicamente este barrio se conformó de manera espontánea en conformando una trama urbana laberíntica con dificultades de accesibilidad, donde reinaba la informalidad, el hacinamiento urbano, la insalubridad y la mayoría de la población no tenía un empleo formal, ni acceso a los servicios de educación o salud, lo que fortalecía la pobreza extrema, exclusión social y violencia. Cuna perfecta para los azotes del narcotráfico (figura 8).

Para enfrentar esta realidad en los años 80s los entes gubernamentales aprovechando coyunturas ligada a la decrepitud de poder del narcotráfico, emprenden una ardua propuesta de *urbanismo social* para Medellín que se ensambló más tarde en un Plan de Ordenamiento Territorial (POT 2000-2009). En el proceso entes gubernamentales evaluaron e identificaron algunos niveles de exclusión social, identificando características de las zonas urbanas, sus condiciones económicas en relación con las densidades de población e intensidades de uso del suelo, las deficiencias de dotación de servicios, de vivienda entre otros parámetros. A partir de esto se diseñarían en diferentes periodos no continuos -fluctuantes debido a los cambios políticos- planes especiales y programas de mejoramiento de la calidad de vida de la población, priorizando las zonas más deprimidas, abordando una estrategia obligada de comunicación con las comunidades, estrategias coercitivas para poder entrar a sectores que en el pasado fueron impenetrables para



Figura 8. El Morro de Moravia antes de la intervención urbana.

Fuente: <https://la.network/jardin-moravia-una-ciudad-transforma-la-basura-vida>

entes estatales debido entre otras cosas a la desconfianza de la población y a las mafias internas de la violencia. Así surgió una propuesta de mejoramiento urbano de Moravia.

Las nuevas políticas de mejoramiento implicaron la implementación progresiva de acciones encaminadas al diálogo con la comunidad, transformaciones como la dotación de servicios públicos, mejoramiento de infraestructuras (vías, parques, sistemas de transporte), dotación de equipamientos colectivos y mejoramiento de la vivienda, apoyada por el otorgamiento del título de propiedad del predio como una manera de generar rentas y plusvalías sobre el territorio estimulando las iniciativas económicas locales organizadas en intentando formalizar las actividades. Se reconocieron así valores de pertenencia de los ciudadanos con su barrio, y se aprovechó esta realidad para buscar transformarlos desde su propia iniciativa y desde su propia concepción de los valores locales. Alimentando la construcción de comunidad y la identidad en torno a sus orígenes. Esto se consolidó con la construcción de una **alianza pública, privada y comunitaria**.

Según (Arango, 2007), la transformación progresiva venía desde 1983, cuando se formula el primer Plan de Rehabilitación, que se inicia con un complejo proceso de negociación con la comunidad en el que se concretan puntos de acuerdo que pasan a ser referencia posterior. Algunos de estos acuerdos fueron: que la población registrada en el censo que se realizó al comienzo del proceso debían permanecer en el lugar, las mismas familias tenían derecho al título de propiedad sobre el predio que ocupaban de manera informal, el cual sería pagado con jornadas de trabajo comunitario. El estado se comprometía a la dotación de servicios públicos con costos accesibles y financiando su instalación.

Apoiado en estas primeras acciones señaladas entre 1985 y 1986 se buscó dar accesibilidad a la zona, por medio de vías y la ordenación del espacio con una traza más estructurada. Se dotó de redes de servicios públicos, se canalizaron quebradas, liberando zonas de riesgo ocupadas por viviendas. Se legalizó el uso del suelo urbano adaptándolo a la municipalidad, entregando previos a los residentes. Se dotó de un centro de salud y un colegio. Se aplicaron estrategias de saneamiento del botadero y se

clausuraron las zonas a ser recuperadas. Además, se creó el primer relleno sanitario de la ciudad en conjunto con una cooperativa de recicladores con las familias que tradicionalmente eran recolectoras, generando empleo legal para ellas. Por otro lado, movilaron familias de zonas vulnerables a un barrio nuevo en la periferia de la ciudad llamado Barrio Vallejuelos, lotificando parcelas con servicios, para 400 viviendas. No obstante, esta reubicación, genero entre otros cambios conflictivos en el ámbito socio-económico. (Arango, 2007)

Estas acciones se detuvieron en los años 1986 a 2004 haciendo nuevamente vulnerable la población a la violencia debido al paramilitarismo y sicarito. Fue hasta el año 2004 cuando una nueva administración de la ciudad, adelanta un segundo programa de mejoramiento integral de Moravia en el que se realizaron reasentamiento de las viviendas localizadas en los dos morros artificiales declarados como zonas de alto. Se propuso nuevamente reasentar unas 15000 habitantes. En las zonas contaminadas se canalizaron programas de recuperación de suelos y áreas de educación ambiental. También se recuperaron y generaron espacios públicos y se dotaron de nuevos equipamien-

tos sociales. Se profundizo en la legalización y titulación de las viviendas localizadas en las áreas consolidadas (Arango, 2007). (Figura 9)

Para consolidar las acciones antes señaladas se planteó el programa de sostenibilidad socioeconómica para la población reasentada desde el fortalecimiento del tejido productivo existente en el barrio, la recuperación del valor del suelo y la consolidación de ejes de accesibilidad y apto para las microempresas unido a un programa de asistencia social en temas críticos como el de la salud sexual y reproductiva.

De las dificultades presentadas, más importantes podríamos destacar brevemente el conflicto nacido de los reasentamientos, por el arraigo de las personas con sus lugares de identidad, modificando redes sociales y económicas, que no se podían entender aisladas o solo desde la dimensión física. Además, aun es necesario reinventar soluciones para combatir la violencia y los riesgos socio-ambientales. Dice Echeverri (2011) el drama de la ciudad informal, con sus condiciones de inequidad violencia y segregación, fue parte del pasado y aún lo es del presente, pero hay una apuesta por cambio. En esta experiencia podemos visualizar con



Figura 9. El Morro de Moravia después de la intervención urbana.

Fuente: <http://www.unescosost.org>

mucha más claridad el sujeto como sujeto de investigación, puesto que la práctica conduce la acción, en el proceso urbano.

### A manera de conclusion

En la epistemología actual el ser humano se piensa, penetrando el saber entre el modelo biológico (*norma-función*) sin el cual no puede entender los sistemas; el modelo económico (*conflicto-regla*) sin el cual no puede explorar las luchas por el poder, la política de lo urbano. También el modelo filológico (*signo-significado*) sin el cual no puede entender su razón social y estética.

Así la visión contemporánea de la ciudad parece aceptar los márgenes de la incertidumbre en las Ciencias Humanas, superando concepciones positivistas que se fundamentan en explicaciones mecánicas o funcionales en lo urbano, y aceptando desde la demanda social la incertidumbre que contiene lo finito, lo vinculado a las limitaciones de la vida, las pasiones humanas y la conexión entre diversas generaciones a través de lo trascendental, aspectos visibilizados por Michael Foucault cuando se refiere en sus consideraciones epistemológicas a los modelos del saber. Así en nuestra episteme reconocemos al hombre como sujeto de investigación, lo cual pudimos visibilizar en las experiencias urbanas revisadas de Curitiba (Brasil) y Moravia (Colombia). Estas experiencias ponen sobre el tapete la finitud humana, rescata los derechos de los ciudadanos a la vida, la salud, la educación, el ambiente sano, la paz, el orden y la belleza, ejemplifica la demanda de grupos sociales, o actores políticos para ser parte de la transformación de sus ciudades y destaca el legado que traspasa el tiempo y se proyecta en el espacio. Así los actores políticos y sociales convierten la transformación de sus ciudades en un proyecto de vida, que además se transmite a las siguientes generaciones. En los dos casos hablamos de 40 a 60 años de demanda y

participación social.

En consecuencia, emergen diseñadores arquitectos, urbanistas y otros profesionales, políticos, pensadores, ecologistas, sociólogos, grupos de ciudadanos, que buscan materializar esos derechos a través del diseño de proyectos, planes, la canalización de recursos, la aplicación de políticas públicas, la gestión y la participación ciudadana. Los problemas sociales de Medellín y Curitiba han mutado, aún están vivos, aún falta todo por hacer, esta es una realidad humana, es parte de la incertidumbre con la que tenemos que toparnos los arquitectos y urbanistas. La exploración propuesta pudo resultar densa y osada, no obstante, es una forma de pensar en lo urbano desde la percepción filosófica merecedora de futuras reflexiones.

### Notas

<sup>1</sup> Michel Foucault (1926-1984), filósofo francés. Pensador crítico, enfocó su análisis a la naturaleza humana y el control social, poniendo en cuestión paradigmas relacionados con el saber, el poder, la subjetividad, la verdad y el lenguaje.

<sup>2</sup> Foucault entiende la discontinuidad como un método de comprensión y representación de la realidad que permite individualizar dominios por la comparación de estos, trata de descubrir los límites de un proceso, el umbral de un funcionamiento, a diferencia de la continuidad la cual está estructurada en el orden secuencial en el espacio y el tiempo. (Foucault 1979)

<sup>3</sup> Episteme entendida como "...orlas del saber que delimitan lo que una época puede pensar y lo que no puede pensar..." (Denis Huisman 1997, p 473)

<sup>4</sup> Probablemente en estos intersticios de los dominios del saber se puede ubicar las sociedades humanas que justifican el diseño arquitectónico y urbano, acontecimiento lleno de subjetividades de la realidad humana.

<sup>5</sup> Como lo explica Karl Marx (1818-1883) filósofo, economista y revolucionario alemán, quien estudia la economía política en su teoría del valor como trabajo. Explica el origen de la economía en un proceso de trabajo. (Denis Huisman 1997, p 313)

<sup>6</sup> Auguste Comte (1798-1857), filósofo francés. Propone una reforma social desde el saber y el método, que comprende tres factores básicos: 1ro. una filosofía de la historia; 2da una fundamentación y clasificación de las ciencias asentada en la filosofía positiva y 3ra una sociología o doctrina de la sociedad ...” (Ferrater 1986. pp. 92-93)

<sup>7</sup> Sigmund Freud (1856-1939), neurólogo y psicoanalista austriaco, fundador del psicoanálisis. Postula: que el objeto de estudio son los procesos mentales inconscientes que determinan la conducta, las experiencias traumáticas y deseos insatisfechos, los impulsos humanos que chocan con las normas morales y sociales. Considera que el individuo tiende a reprimir estos impulsos expulsándolas de la conciencia al inconsciente. Freud fue el primero en tratar de borrar la separación entre lo positivo y lo negativo, lo normal y lo patológico, lo comprensible y lo incomprensible, lo significativo y lo insignificante, estableciendo el paso del análisis de las funciones, los conflictos y los significantes a uno sobre normas, reglas y sistemas. Visitada 9 septiembre 2016 <https://psicoaraujo.wikispaces.com/file/view/unidad+1+la+psicolog%C3%8da+como+ciencia.pdf>

<sup>8</sup> Immanuel Kant, filósofo alemán (1724-1804).

<sup>9</sup> Este término prestado de las ciencias biológicas, define el hábitat como: el “sitio geográfico desde un punto de vista fisicoquímico en donde se determinan los factores condicionantes que permiten las adaptaciones de las actividades vitales de los organismos, así como su modo de sobrevivencia [dentro de los cuales]...se dan una serie de reacciones de los organismos que van produciendo cambios que traen a su vez como consecuencia una serie de interrelaciones nuevas.” (Camacho 2001, p. 384)

<sup>10</sup> “A lo largo del siglo XIX y XX se produjo una revolución en la energía. La explotación de nuevas fuentes (carbón, petróleo, gas natural, nuclear) y los avances tecnológicos... (máquina de vapor, electricidad...) permitieron la consolidación de la ciudad industrial. En la segunda mitad del siglo XX ha tenido lugar la revolución de la información. Los nuevos progresos tecnológicos (teléfono, radio, televisión, informática, digitalización, internet...) han impulsado con otros elementos técnicos la aparición de una sociedad conectada y globalizada. Juan Majó, 2011, visitado el 10 de septiembre del 2016 en [http://elpais.com/diario/2011/03/23/catalunya/1300846043\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/03/23/catalunya/1300846043_850215.html) En relación con esta idea Manuel Castell (1942). Sociólogo y urbanista español, plantea la teoría de la información, la sociedad de la información.

<sup>11</sup> La región metropolitana de Curitiba está compuesta

por 26 municipios cubriendo aproximadamente 15.000 Km<sup>2</sup> cuenta con una población aproximada de 3 millones de habitantes, según el censo del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística – IBGE, 2007. (Fukuda 2010, pp 52-69)

## Referencias

- Alfonso, P. (2010) El concepto de hábitat en medios urbanos: una transición del pensamiento urbano del siglo XX. *Traza*. Vol. I. N° 2. pp. 23-53.
- Arango, G. (2007). Moravia una historia de mejoramiento urbano. *Seminario Internacional Procesos Urbanos Informales*, 31 de octubre-3 de noviembre, [revisita en línea] Disponible: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3129/#sthash.6Fh4qIAC.dpuf> [Consulta:2020, julio 15]
- CAPEL, H. (2016). *Pensar la ciudad en tiempos de crisis*. Barcelona, España: Icaria Editorial., S. A.
- Echeverri, R. y Orsini F (2011) Informalidad y urbanismo social en Medellín. *Sostenible*. N° 12, pp.130-152.
- Firkowski O. y Moura R. (2014). *Curitiba: transformações na orden urbana*. Curitiba Brasil: Letra capital.
- Fukuda H. (2010). Planeación Urbana en Curitiba. *Quivera*, Vol. 12, N° 1, enero-junio, pp. 52-69.
- Foucault, M. (1976). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1979). *La Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1965). *Nietzsche, Freud, Marx*. Barcelona, España: Cuadernos Anagrama.
- Gutiérrez, E. (2001). Michel Foucault y las Ciencias Humanas, *Conceptos Revista de filosofía*, vol. 1. N° 1. pp. 46-55.
- Huisman D. (1997). *Diccionario de las mil obras claves del pensamiento*. Madrid:Tecnos,
- Irazábal C. (2009). Planificación y diseño urbano y regional en Curitiba: el último medio siglo. *Ciudad - Región Global*, [revista en línea] Disponible: <http://academiccommons.columbia.edu/catalog/ac:181116> [Consulta:2021, enero 20]

- Majó, J. (2011). Hacia la cuarta revolución tecnológica. *El País Cataluña*. [revista en línea] Disponible: [http://elpais.com/diario/2011/03/23/catalunya/1300846043\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/03/23/catalunya/1300846043_850215.html) [Consulta:2016, marzo 23]
- Santos, J. (1992). El desarrollo de la geografía urbana en la evolución del pensamiento geográfico contemporáneo. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VI, pp. 9-40.
- Vásquez Sánchez, L. (2021). *Renovación Urbana de Barrio de Moravia de Medellín: Implicaciones sociales sobre el derecho a la ciudad de sus habitantes, 2014-2020*, Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura.